

**PENSAMIENTO DE PAULO FREIRE DESDE LA PEDAGOGÍA DE LA AUTONOMÍA.  
OPCIÓN PEDAGÓGICA EMERGENTE PARA EDUCACIÓN EN VALORES**

**THINKING OF PAULO FREIRE FROM THE PEDAGOGY OF THE AUTONOMY.  
EMERGING PEDAGOGICAL OPTION FOR VALUES EDUCATION**

**PENSIERO DI PAULO FREIRE DA LA PEDAGOGÍA DI LA AUTONOMÍA.  
OPZIONE PEDAGOGICA EMERGENTE PER LA EDUCAZIONE EN VALORI**

**Recepción: 24/10/2016 Revisión: 24/10/2016 Aceptado: 08/03/2017**



**Soraya Rojas**

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, Venezuela

[sorayarojast@gmail.com](mailto:sorayarojast@gmail.com)

## **RESUMEN**

La pedagogía es el aspecto de la educación que tiene la necesidad de innovar y responder a las necesidades propias del proceso educativo, expresado en la enseñanza y aprendizaje de niños y jóvenes. No puede ser estática, y por ello las diferentes corrientes pedagógicas que se generan intentan innovar a partir de los enfoques sociales, psicológicos y antropológicos producidos en la práctica educativa. La presente investigación tiene como propósito analizar el pensamiento de Paulo Freire, a partir de una de sus obras más destacadas en el área educativa titulada "Pedagogía de la Autonomía: saberes necesarios para la práctica docente". Desde una visión postpositivista, a partir del método hermenéutico se desarrollan categorías que promueven la pedagogía para el siglo XXI y su alcance en la enseñanza de los valores, entre ellas, enfatiza la necesidad de brindar a los ciudadanos una educación rica en cultura que permita contrarrestar las ideas impuestas por la dominación, así como el realce de su lucha contra el dogmatismo, exhibe contundentemente la importancia de desarrollar el pensamiento crítico como forma para la transformación de la persona y por



ello de la sociedad. Las conclusiones arrojan la propuesta de una educación humanizadora para la construcción del conocimiento y la interacción entre sus actores, asimismo, como el destacado llamado que realiza el autor sobre la ética universal que necesita el docente para realizar su trabajo, especialmente para propiciar el desarrollo de los valores en las personas, así como la importancia de generar una pedagogía dinámica que oriente la crítica y la creatividad del estudiante. Aspecto destacado como condiciones al favorecer la formación de valores en la sociedad actual, especialmente en los jóvenes escolares.

**Palabras clave:** educación, valores, ética universal.

#### ABSTRACT

Pedagogy is the aspect of the education, which has the necessity to innovate and response to the proper needs of the educative process, expressed by children and young ones teaching and learning. It can't be static and due to that, the different pedagogical flowing's generated from it try to innovate coming from social, psychological and anthropological focus produced by the educative practice. The present investigation has as main purpose the analysis of the Paulo Freire thinking coming from one of his most remarked pieces in the educative field titled "Pedagogy of the Autonomy: necessary knowing for the educational practice". Since a postpositive vision, coming from the hermeneutic method the categories which promote the pedagogy for this century XXI and their reach in the teaching of values are developed, having among them, the emphasis in the necessity of a rich education in culture that allows to counteract the imposed ideas for the domain, and so the remarking fight against the dogmatism, exhibits profoundly the importance of developing the critical thinking as a way to the transformation of a person and so the society. The conclusions give the proposition of a humanizing education to the construction of knowledge and the interaction between its actors, and so the remarked call the author makes about the universal ethic every teacher needs to do his work, in special to promote de development of values in people and the importance of generate a dynamical pedagogy that leads the critic and creativity of the student. Remarkable aspect



as condition to favor the construction of values, in the current society, in special the Young scholar ones.

**Keywords:** education, values, universal ethic.

### RIASSUNTO

La Pedagogia è la comparsa di educazione, che ha la necessità di innovare e rispondere e esigenze del processo educativo, espresso in insegnamento e l'apprendimento di niños e giovanili. non può essere statico, per loro i diversi flussi di istruzione che vengono generati dal tentativo di innovare gli approcci sociali, psicologici e antropologici prodotti in pratica educativa. Questa ricerca si propone di analizzare il pensiero di Paulo Freire, da una delle sue opere più importanti in materia di istruzione dal titolo "Pedagogia di autonomia: conoscenze necessarie per la pratica di insegnamento". Da una visione postpositivist, dalle categorie ermeneutiche metodo che promuovono l'educazione per il XXI secolo e la sua portata nell'insegnamento dei valori, tra cui lo sviluppo, si sottolinea la necessità di fornire ai cittadini una formazione ricca di cultura che permette contatore le idee imposte dalla dominazione e la valorizzazione della loro lotta contro il dogmatismo, espone con forza l'importanza del pensiero critico di sviluppo come un modo per la trasformazione della persona e quindi della società. I risultati capannone proposta di educazione umanizzante per costruire la conoscenza e l'interazione tra gli attori e lo stesso della chiamata eccezionale fatta dall'autore sull'etica universali che hanno bisogno di insegnanti per fare il loro lavoro, in particolare per promuovere lo sviluppo di I valori nelle persone, e l'importanza di generare una pedagogia dinamica per guidare la critica e la creatività degli studenti. Evidenziare come le condizioni per favorire la formazione di valori nella società di oggi, soprattutto nei giovani scolari.

**Parola chaive:** educazione, valori, etica universale.

### INTRODUCCIÓN

Para desarrollar una educación integral y de calidad se hace necesario que la pedagogía aplicada responda a las necesidades que surgen en el entorno educativo, que no estén alejadas de lo que están viviendo los actores involucrados ni sea ajena a los

intereses comunes, es por ello, que la pedagogía se identifica por su proceso dinámico e innovador a partir de la enseñanza y el aprendizaje de los niños y jóvenes. Las corrientes pedagógicas apoyadas en los enfoques sociales, psicológicos, antropológicos, su actualización y confrontación marcan la pauta en la práctica formativa de los docentes y de los estudiantes en su interacción para alcanzar las metas educacionales, ejercicio que constantemente están desarrollando las investigaciones en el área de la educación.

Si bien, existen diversas teorías pedagógicas que intentan responder a los desafíos educacionales como paradigma de la escuela nueva, de la pedagogía liberadora, del enfoque cognitivo, del enfoque constructivista, de la teoría socio histórica (Suarez, 2005) una de las más destacadas para América Latina, se lee en el legado educativo de Paulo Freire en su obra “Pedagogía de la Autonomía”. Presenta saberes que se juzgan indispensables en la praxis, docentes de educadores críticos e inquietos y también para quienes practican roles educativos tradicionales.

Para los años 1961 en Brasil, aparecen las reflexiones pedagógicas de Paulo Reglus Neves Freire, profesor y teórico de la educación, sus contribuciones provienen de la experiencia vivida en diferentes ambientes educacionales, por ello, unos de los aspectos más significativos de sus aportes es que parten de la realidad y responden a ella; un educador quien abre la posibilidad de la crítica e interpela llamando con fuerza a la experiencia humanizadora de la pedagogía. En el año 1966 escribió su famoso libro “Pedagogía del Oprimido” y para 1967 Freire publicó “La educación como práctica de la libertad”. Un buen número de obras explican la trayectoria pedagógica de este hombre que supo dar respuestas a los signos de los tiempos que se presentaron en su entorno.

Las ideas desarrolladas en sus textos se desprenden de la importancia de la humanización de la educación, la lucha contra la educación bancaria, la inclusión del dialogo educativo, la práctica del desarrollo de ideas nuevas y autóctonas, la libertad, la propuesta del Método Paulo Freire (método dinámico) que con la palabra y las imágenes generadoras logró la promoción de la alfabetización como camino de liberación, para adultos de campos brasileiros.



Por su parte, “La Pedagogía de la Autonomía, saberes necesarios para la práctica docente”, es una obra donde Freire profundiza en el fin de la educación, confirmada en el desempeño de los educadores. Señala con franqueza como la mayoría de las prácticas educativas docentes están delimitadas, y las corrientes de pedagogías tradicionales toman fuerza con el asunto de memorización y adiestramiento, que han impedido la transformación de realidades, entre ella el mismo hecho pedagógico, una de sus máximas insignes se resume en “*formar* es mucho más que *adiestrar* al educando en el desempeño de destrezas” Freire (2006).

A partir de las contribuciones de Paulo Freire, se aborda la realidad de la educación en valores, la necesidad inminente de cavilar sobre ella; se observa en Venezuela y no es diferente en otros países de América Latina, la transformación de los mismos, expresado en altos índices de violencia, confrontación y sus expresiones de desigualdad, poca tolerancia, entre otras limitaciones que hacen del problema de los valores un hecho urgente que en ocasiones no se le presta la atención suficiente a pesar de algunos esfuerzos aislados desarrollados por instituciones educativas locales y organizaciones gubernamentales, expresado también en comunidades educativas que tímidamente se identifican con la necesidad de educar en valores, quienes no solo reconocen la carencia sino que buscan respuestas por medio de organizaciones comunitarias y enlaces con red de apoyo de diverso índole (religiosa, deportiva, técnicas, entre otras).

Desde la lectura y análisis de lo expuesto por Freire bajo la óptica del método hermenéutico, con la posibilidad de desarrollar un dialogo entre sus palabras, y la realidad vivida, surge una estructura de ideas que permiten la promoción de una plataforma para la pedagogía que favorecen esta opción convirtiéndose en una alianza de la enseñanza en valores.

La propuesta de categorías más destacada en sus aportes y reflexiones se presentan como: la ética universal, educación humanizadora, pensamiento acertado, postura crítica y transferencia de conocimientos. A su vez, es posible realizar una orientación general que presenta como plataforma la educación humanizadora, que se devela a partir de la ética universal, incorporando justamente una postura crítica.

El propósito general de esta investigación es analizar el pensamiento de Paulo Freire, en su obra “Pedagogía de la Autonomía.” Formulando a su vez otros objetivos, como resaltar las categorías a partir de la pedagogía para el siglo XXI presentada por el autor, y relacionar las categorías pedagógicas con la enseñanza de los valores. Con la finalidad de reflexionar sobre lo realizado hasta ahora en este aspecto y crear un soporte teórico significativo.

### **LA REALIDAD DE LA PEDAGOGÍA Y LOS VALORES**

La educación en valores se perfila como un aspecto de fuerza para el desarrollo de las comunidades, Hoyos y Martínez (2004) manifiestan que “Educar en valores es participar en un auténtico proceso de desarrollo y construcción personal. Una participación que en lenguaje educativo consiste en crear condiciones pedagógicas y sociales para que dicha construcción se lleve a cabo de una forma óptima”. De allí, que en su mayoría los currículos de América Latina guarden una estrecha relación con la formación de los valores, la ética y la moral de sus estudiantes, y con ella la búsqueda de propuestas que den respuesta a esta razón.

En medio de estos esfuerzos, es oportuno señalar que Venezuela cuenta con el Currículo Básico Nacional que determina la importancia de los valores en la educación, en este sentido, señala Acosta (2007) que:

En el Currículo Básico Nacional, se propone en su base pedagógica atender y orientar su desarrollo a través del Eje Transversal Valores, el cual es un reto histórico para recuperar el pensamiento humanístico que se puede resumir en la integración del proceso de enseñanza aprendizaje.

Sin embargo, la traducción en la acción desde los centros educativos se torna distinta, tal como se señaló anteriormente.

La escuela está en el deber de formar a sus estudiantes desde diversos puntos de vista, no solo desde el desarrollo académico, sino la formación cívica y moral; en el caso particular de la educación en valores, los estudios realizados hasta ahora intentan desarrollar la discusión axiológica de los mismos, refiriéndose a los valores como “aquello que representa el resultado de ciertas convenciones sociales que proponen el apoyo de la

mayoría y se promueven y reproducen a través de la cultura y las tradiciones” Fabelo (2004) que si bien enriquece el proceso investigativo no responde del todo a los propósitos planteados.

Surge entonces interrogantes ¿Cómo educar en valores? en efecto, el profesor debe tomar conciencia de la taxativa dificultad de la educación en valores, y el reto es amplio cuando se quiere que esta sea profunda y fecunda. Sin embargo, no se observa la oferta de una propuesta pedagógica que salte de la burocracia escrita a experiencias humanas y humanizante de las realidades existentes. Esta implicaría la capacidad para resolver los problemas de las comunidades y la aplicación del conocimiento activo y vivencial, basado en un sistema de valores compartidos sobre los cuales construir la vida de cada persona y el entramado social.

La práctica docente en los últimos años se ha orientado hacia la promoción de espacios humanistas y de reflexión, pero aún hay una fuerte tendencia que se estanca en la educación bancaria, aquella que deposita pero no genera la interacción, lo que produce entonces una ruptura de la enseñanza de conceptos frente a la enseñanza de transformación.

Para la opción de una educación humanizante es obligatorio tomar en cuenta la formación docente, sobre esto Freire en sus aportes insiste “para nosotros mismos, profesores y profesoras, nuestra responsabilidad ética en el ejercicio de nuestra tarea docente, subrayar esta responsabilidad... estoy absolutamente convencido de la naturaleza ética de la práctica educativa, en cuanto practica específicamente humana” Freire (2006) este entonces, es el punto de partida de estas reflexiones frente al texto de Paulo.

### **EL ASUNTO DE LA ÉTICA UNIVERSAL PROPUESTA POR FREIRE**

Autores como Flores (2005) señalan que la ética “es la teoría o ciencia del comportamiento moral de los hombres de la sociedad. Es la ciencia de la conducta humana.” Freire, sin dejar de reconocer aquello, relaciona el ser ético con conciencia, lo presenta como ideal, como una plataforma para poder luego generar opciones puntuales

de una pedagogía nueva que apueste por la autonomía, la disertación y la crítica en la educación en sí, en relación directa. Viene a representar un criterio vital en el rol del docente, por su carácter moral pasando por la conciencia que producirá acciones que fortalezcan la ética docente.

Freire profundiza al manifestar: “Cuando hablo de la ética universal del ser humano estoy hablando de la ética en cuanto marca de la naturaleza humana, en cuanto a algo absolutamente indispensable a la convivencia humana” Freire (2006), claramente se lee el reto que implica la aceptación de la visión sobre ética; es esta la que parece estar en crisis, la que no es lo suficientemente atractiva para aquellos que dominan el pensamiento con posturas antihumanista, y recetas educativas alejadas de la convivencia real de las personas. La ética representa el enlace entre el ser y el actuar en la vida y se reproduce en el proceso educativo y según el autor es indispensable para el desarrollo de la pedagogía.

La ética en el ser humano tiene un factor determinante en su desarrollo, es complejo por sus diferentes dimensiones, comprende el proceso dialógico que emprende entre los individuos a partir de los elementos que centraliza su formación, como la conciencia, la ética misma, la moral y que se desarrollan de forma distinta en los estudiantes, los docentes y otros actores educativos, lo que tendrá entonces un impacto sobre la transformación social, cultural y educativa en su interacción, es por eso que este aspecto acerca a la realidad de los individuos, que produce una envoltura para cualquier acción educativa ampliada y que debe ser aprovechada.

La ética en la educación habla claramente de la humanización de la misma, sobre la que insiste el autor en varias ocasiones, sin duda expresa “Si se respeta la naturaleza del ser humano, la enseñanza de los contenidos no puede darse alejada de la educación moral de los educandos” Freire (2006), es tan extremo lo expresado que no deja espacio para la educación fuera de la ética. El asunto se torna más complicado para los lectores cuando, además del conocimiento ético, exige que el mismo sea acompañado por el ejemplo. Para Freire el hecho de que el docente sea ético en su actuar a su vez lo lleva a

gestionar el desarrollo moral y ético del estudiante, traduciendo esto en un constante llamado a la educación en valores ciudadanos desde la escuela.

Freire (2006) señala que “Enseñar exige pensar acertadamente y coherencia con lo que se dice y lo que se hace” todo un tratado para los docentes, que en la actualidad muchas veces separan la educación de la vida diaria y de las decisiones sociales de los individuos. El que ejerce la docencia debe comprender que su trabajo va más allá de impartir una clase y que la responsabilidad que lleva entre manos es más seria de la que la mayoría reconoce; el enseñar exige crítica, es otro de los presupuestos que Freire apunta, que se profundizará más tarde, fundamentalmente en la idea de la creatividad, la curiosidad hasta llegar a la crítica en sí, describe como superación las diferencias del saber de la experiencia y el saber cómo resultado de procedimientos teóricos. Insistiendo en ello, porque le interesa que bajo una mirada ética el docente transforme realidades en conjunto con los demás actores educativos haciendo un llamado a la integración.

El insistente llamado de Freire al docente que se considere ético y el deber en su labor diaria de promover en sus estudiantes una manera de pensar dinámica, generadora de cambios, se relaciona con la asimilación de las cosas nuevas, del aprendizaje innovador pero que no necesariamente implica un rechazo de algo por ser “viejo” o de ejercer discriminación en el saber, más bien, apunta hacia la idea nuevamente de pensar de forma acertada, con ella va la implicación coherente de la vida social y política.

La ética educativa de Freire (2006) exige compromiso “Debo revelar a los alumnos mi capacidad de analizar, de comparar, de evaluar, de decidir, de optar, de romper la capacidad de hacer justicia, de no faltar a la verdad, el testimonio tiene que ser, por eso mismo, ético” desaparece los intereses particulares y mira hacia los intereses humanos, colectivos. La ética de la que habla Freire es comparable con lo expresado por Morín (1991), citado por Lemieux (2009) quien señala que se trata de enseñar una ética construida desde una cierta antropología, desde un modelo de entender al ser humano, implica trabajar por la humanización de la humanidad. Frente a las ambigüedades presentes en el mundo, implica al educador ético el reto de mantener una



postura crítica y acertada; que despliegue la oportunidad de fomentar los valores en la persona.

En este mismo orden de ideas, hay dos factores indispensable que se unen a esta práctica ética, según Freire, es la libertad y la autonomía, mantener una opción por la verdad, sin compromisos burocráticos, sino compromisos reales asumidos libremente de poseer una conciencia ética que no es negociable, más bien es indispensable. Para el contexto de Freire en 1996, el cual se distingue vigente en esta lucha constante de buscar y promover la ética, la libertad y el compromiso en educación, lo describió de la siguiente manera:

“El gran problema al que se enfrenta el educador o educadora de opción democrática es como trabajar para hacer posible que la necesidad del límite sea asumida éticamente por la libertad, cuanto más críticamente la libertad asuma el límite necesario, tanto más autoridad tendrá, éticamente hablando, para seguir luchando en su nombre.”

### **EL PENSAMIENTO ACERTADO... IMPLICA**

A propósito de saber distinguir y optar por la propuesta adecuada partiendo de la conciencia ética, surgen los interrogantes de cómo formar esa conciencia, el pensamiento acertado es uno de los elementos señalados por Freire (2006) que intenta responder a ello, para él pensar acertadamente y precisar el acto comunicante.

Es en este sentido, como enseñar a pensar acertadamente no es una experiencia y se tome por sí mismo, es algo que se hace y que se vive mientras se habla de ella con la fuerza del testimonio. Pensar acertadamente implica la existencia de sujetos que piensan mediados por el objeto u objetos en que incide el propio pensar de los sujetos.

Pensar acertadamente no es el quehacer de quien se aísla, de quien se “cobija” a sí mismo en la soledad, sino un acto comunicante. Por eso mismo no hay que pensar sin entendimiento y el entendimiento desde el punto de vista del pensar acertadamente, no es algo transferido sino coparticipado.

En la actualidad se observa cuan inquieto son los jóvenes y el deseo de ser sujetos activos de sus aprendizajes, de allí la importancia de retomar esta idea de un saber activo y dinámico, y aplicarlo a nuestros espacios educativos, reconocer al otro no solo como un sujeto receptor de conocimiento sino como un ser humano, una persona que busca e interactúa en su aprendizaje.

Qué más curioso que la fuerza de la juventud y la adolescencia, Freire en su experiencia particular aprovechó la curiosidad de los campesinos, con quienes compartió el proceso de la alfabetización, quien por cierto, no lo describe diferente a un proceso de pensamientos de eruditos y filósofos, los valora; en la actualidad se observa a los educadores que en ocasiones se alejan del diálogo como proceso, olvidando la curiosidad de los estudiantes y como se puede aprovechar transformándola en una estrategia pedagógica para la construcción del conocimiento en sí.

El proceso pedagógico tomando en cuenta al estudiante no como sujeto pasivo sino como activo y agente de su propio aprendizaje es el gran reto, partiendo del estudiante, de sus intereses y de su conocimiento en un proceso dialógico; por su parte Martínez (1999) insiste en evaluar la comprensión e interpretación. No se trata de que estudiantes coincidan con los puntos de vista del profesor sino que presente rigor lógico y argumentos de alta calidad para sustentar sus propias ideas. El docente cuando se compromete con estas máximas, desarrolla un ambiente de clases idóneo, que no es uno formulado o esperado, sino el adecuado para cada grupo de estudiantes.

Pensar acertadamente para Freire no equivale a dejar de lado el rigor metódico y responder de forma equívoca a las necesidades e intereses de los estudiantes, más bien considera que sin ese rigor el proceso podría debilitarse. El rigor metódico, equivale a un reto que asume el docente consigo mismo y con los estudiantes, considerando entonces la idea promotora de estrategias adecuadas, Díaz y Hernández (2010) señalan que “las estrategias de enseñanza son medios o recursos para prestar ayuda pedagógica ajustada a las necesidades de progresos de la actividad constructiva de los alumnos” dejando de lado al estudiante como sujeto únicamente receptor de conocimiento, sin la práctica del pensamiento acertado de las estrategias en el acto de educar.



El pensar acertadamente pasa por reconocer lo que Freire (2006) llama “la conciencia del inacabamiento” acompaña la exigencia de respetar al otro y de que el que se enseña reconozca que lo que sabe es fruto de un proceso continuo que no solo se gestó en las aulas de clases, sino también en la vida diaria, aspecto que al educar le ayudará a reconocerse imperfecto y capaz de crecer junto a sus estudiantes en el conocimiento y el pensamiento crítico y acertado. La elegancia de Freire al reconocer filosóficamente la conciencia de lo inacabado como exigencia al enseñar, refuerza la función de la escuela, no como el que ejerce el poder sobre la ignorancia sino como el que consciente de las limitaciones y la necesidad de ir asumiendo la transformación como tarea diaria, camino superable y por tanto realiza su ser educador.

### **LA PEDAGOGÍA DEL DOCENTE SEGÚN FREIRE, UNA PEDAGOGÍA CRÍTICA**

La manera en que describe Freire (2006) la forma de enseñar en su obra “Pedagogía de la Autonomía” se aproxima a la vivencia filosófica de quien entiende el mundo sin dejar de lado el propio pero incorporando lo vivido y experimentado por el otro para sumirlo nuevamente. El pensamiento acertado del cual se dijo anteriormente, es uno de las piezas claves para el educador, que le permitirá “ejercer como ser humano la práctica irrecusable de entender, desafiar al educando con quien se comunica y a quien comunica, a producir su comprensión de lo que viene siendo comunicado” es la matriz para que la labor educadora se vuelque hacia el estudiante y ejerza la acción comunicativa.

La reflexión crítica hace de la práctica pedagógica una acción que “encierra el movimiento dinámico y dialéctico entre el hacer y el pensar sobre el hacer” Freire (2006) es uno de los desafíos más contundentes de toda la obra freiriana, exige del educador una innovación reflexiva, esta se ajusta a la realidad vivida, especialmente en las aulas de clases hoy en día, donde con frecuencia se escuchan quejas de los educadores, sobre la rebeldía de los jóvenes sin tomar en cuenta la escucha y la complicidad como aliados en el desarrollado de los temas, así donde se aproveche la energía de los estudiantes.

El docente para ser un agente dinamizador del aprendizaje, necesariamente pasa por la acción consciente de comprensión de la realidad social de los docentes y sus vivencias



diarias, para ello hace falta ejercitar la conciencia individual por medio de la ética universal ya discutida. Paulo refiere sobre la educación crítica y progresista de la importancia del que se está formando, lo piensa desde el principio mismo de la experiencia formadora, lo asume como sujeto de la producción del saber, se convence, definitivamente que enseñar no es transferir conocimiento, sino “crear las posibilidades de su producción o construcción”, el autor se esfuerza en explicar que el acto de enseñar se relaciona con el de aprender y es una acción dinámica que en ambas direcciones produce un conocimiento, ya que “quien enseña aprende al enseñar y quien aprende al aprender” Freire (2006) para esto el aprendizaje debe generar la curiosidad e interés respetando la autonomía y la dignidad del estudiante.

Otro de los elementos de su pedagogía se traduce en la idea de la “curiosidad epistemológica”, representa para el pensamiento freiriano la capacidad crítica en el aprendizaje, que la mayoría de las veces se ve amenazada por la educación tradicional y solo trasmisora de conocimiento “la curiosidad epistemológica indispensable a la producción del conocimiento” Freire (2006). Sin embargo, una de las ideas centrales es que a pesar de que en ocasiones solo se es receptor del conocimiento, los estudiantes no pierden la curiosidad y la rebeldía en su proceso. Para Freire (2006) enseñar exige rigor metódico, aquello que no se relaciona con la educación bancaria sino que se aproxima a las condiciones de la pedagogía crítica que se considera tomar en cuenta la sociedad desde la vivencia social, construyendo el conocimiento desde las diferentes realidades que afectan a los dos sujetos políticos en acción, aprendiz y maestro.

El asunto de la curiosidad epistémica impulsa el desarrollo de una habilidad que nace en el día a día y luego vincula su saber con el conocimiento. Es oportuno que los docentes motiven a los estudiantes en la vivencia de los valores y el cultivo de la conciencia partiendo de los ejemplos más vulgares y cotidianos de la vida. Si se lograra desarrollar esta capacidad de estimular y ser estimulado, en el camino de la educación transitará la transformación que tanta falta hace.

Esto implica la urgente reflexión sobre los aportes presentado por Martínez (2011) donde la educación moderna debe hacer un cambio de paradigma, es decir, un cambio de

idea central que la define que “El nuevo profesor será un animador, un experto en la mayéutica que buscará situaciones problemáticas de la vida y la propondrá a sus alumnos, situaciones que tengan en cuenta todas las dimensiones del ser humano: inteligencia, sensibilidad y cuerpo.”

Lo expresado por Martínez (2011) coincide con lo expresado por Freire (2006) y que representa otra de las características de su pedagogía y es “la presencia de educadores y de educando creadores, instigadores, inquietos, rigurosamente curiosos, humildes y persistentes” que a su vez tomen en cuenta su propio proceso de aprendizaje, se involucren y respeten el proceso de sus estudiantes, que se van transformando en sujetos reales de la construcción de su conocimiento, no lo que él como docente quiera enseñar. De igual forma, se requiere que el educador acepte que enseñar a pensar correctamente es el objetivo, su lectura no ha de ser solo la formación académica, sino la lectura de la realidad de su localidad, pensar acertadamente hará que se enseñe de la misma manera.

El corazón de la enseñanza crítica lo que propone Freire en la mayoría de sus obras, se centra en “saber que enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción” Freire (2006). Esto implica apertura por parte del educador, con pensamiento amplio donde permite satisfacer las curiosidades, preguntas e inquietudes de un ser crítico, que debe ser el estudiante.

Esta cuestión pasa, señala Freire por valorar esa curiosidad, respetar su lenguaje, dejar que los estudiantes exploren, pero sin perder el respeto de un orden legítimo y de hacer valer la oportunidad de fomentar una experiencia formadora que blinde los principios fundamentales de la ética de la humanidad; animado por un buen juicio que detecta las situaciones y problemas de los estudiantes, permitiendo entonces el reforzamiento de valores.

La aptitud del docente frente a la curiosidad del joven debe identificarse con valorar la experiencia de los estudiantes, lejos del autoritarismo o paternalismo entorpecedor de “Lo fundamental es, que profesor y alumnos sepan que la postura que ellos... adoptan, es dialógica, abierta, curiosa, indagadora y no pasiva, en cuanto habla o en cuanto escucha, lo que importa es que... se asuman como

seres epistemológicamente curiosos” Freire (2006), evidenciando en el docente la creencia del cambio posible, se necesita entonces humildad y tolerancia y un dialogo digno, apertura al riesgo.

En el ejercicio de la docencia, cuando se propone una pedagogía vanguardista y desprendida de la educación tradicional, de forma errónea se piensa que es escasa en rigor metodológico, pero lejos de esto, lo que se propone con esta pedagogía es resaltar “lo fundamental en la formación permanente de los profesores y la reflexión crítica sobre la práctica” Freire (2006). Esto a su vez exige la disponibilidad para el cambio, combina la competencia profesional y la generosidad, intenta generar la conciencia que hace falta para cambiar y mejorar, sin temor a los procesos emocionales, por eso se dice, la educación es humanista y democrática, participativa en el mejor sentido.

La formación del docente debe estar acompañada por la coherencia y la buena práctica, sobre ello menciona Freire “hay maestros y maestras científicamente preparados pero autoritarios a toda prueba” Freire (2006) es decir, que la cuestión de la libertad y la coherencia en el salón de clases debe estar fundamentada en la opción del educador, tanto en su perfil profesional como en su base ética.

En el arte de la educación se hace presente de igual forma la esperanza, los sentimientos que motorizan las emociones de los actores, cimentado en su obra “La pedagogía de la Esperanza” Freire (1992) describía desde una posición dura en su propia vida, pero que exige la coherencia, el gusto por la vida, su capacidad de lucha, aspectos que deben destacar en la educación en la actualidad y más aún si se dedica a aquello de educar en valores.

La sociedad actual exige hombres y mujeres que desafíen la lógica del mundo y pregonen la esperanza en un mundo mejor, desde la escucha de la realidad fomentando para la educación en valores es necesario, como menciona Martínez (1999):

La búsqueda de valores en una persona no consiste en un examen de conceptos vagos e irrelevantes para su vivir cotidiano, sino un esfuerzo continuo por encontrar significados profundos que validen su auto identidad y que establezca y



apoyen los compromisos y las responsabilidades que toma: puede estar referido al campo filosófico, al científico, al moral y al religioso, etcétera.

De allí que los sentimientos formen parte del proceso educacional perdiendo el miedo de tomar en cuenta la afectividad; es más bien necesario para fomentar los valores en los estudiantes, apelar al compromiso, a la empatía y a la voluntad de promover un cambio, mirar al otro como un ser humano. Es la razón por lo que el pensamiento educativo de Freire se propone como una plataforma en esta tarea, Freire (2006):

“Siendo una práctica estrictamente humana, jamás pude entender la educación como experiencia fría, sin alma, en la cual los sentimientos y las emociones, los deseos, los sueños, deberían ser reprimidos por una especie de dictadura racionalista, y tampoco comprendí nunca la práctica educativa como una experiencia a la que le faltara el rigor que genera la necesaria disciplina intelectual.”

### **REFLEXIONES FINALES**

Paulo ofrece una propuesta humanizadora de la educación, que responde a las necesidades de la realidad, de urgente aplicación en la actualidad. Determina categorías que debe aprehender el docente, como es la coherencia y la ética, su propuesta son acciones urgentes para la actualización y aplicación de los planes educativos del país.

Transforma la trasmisión de conocimiento hacia un ejercicio de pensamiento crítico y creativo, considerada un avance para la relectura de estrategias aplicadas en la actualidad. Para ello, por la cercanía del profesor con el estudiante que puede cambiar la vida del joven; más de un docente ha dejado de lado la cercanía y el acompañamiento, es momento propicio de aceptar la invitación de la pedagogía de libertad y respeto, sin dejar de lado el rigor metodológico para alejar el dogmatismo existente.

Colocar a los estudiantes en su rol de personas capaces de hacerse del conocimiento desde el saber cotidiano, a partir del cual se plantea la educación en valores es una idea fundamental. Se visualizan aspectos como libertad, apertura, esperanza y una pedagogía



dinámica que abre la propuesta de la educación en valores apropiados por los estudiantes y educadores.

“El aprendizaje de la asunción del sujeto es incompatible con el adiestramiento pragmático o con el elitismo autoritario de los que se creen dueños de la verdad” Freire (2006), se abre la puerta del dialogo pedagógico, del compartir de saberes, de comunidades que practican el conocimiento desde su experiencia y valoran cada uno de los aspecto que se suscitan. Aspecto que se destaca por las condiciones que pueden favorecer la formación de valores en la sociedad actual, especialmente en los jóvenes escolares.

El llamado que realiza el autor sobre la reflexión de la ética universal que necesita el docente para realizar su trabajo, es un punto focal en la formación y el ejercicio de la docencia, solo así se genera una pedagogía dinámica que se orienta en la crítica y la creatividad del estudiante, pues, se conoce el deber social y el impacto que puede generar.

Paulo Freire no descansa en sus obras de ratificar su lucha contra el dogmatismo, exhibe contundentemente la importancia de desarrollar el pensamiento crítico como forma para la transformación de la persona y por ello de la sociedad, para liberar al oprimido hace falta respetar la dignidad de la persona y su autonomía, hasta que el compromiso con la educación en valores se convierta en un intercambio de saberes que representará un crecimiento en la dignidad humana, la propuesta insigne de un aprendizaje crítico y consciente y liberador, Freire (2005).

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Acosta, M. Páez, H. (2007). ¿Es posible educar en valores en las instituciones educativas? Revista educar en Valores. Volumen 1, número 7, (Pp. 25-40).

Díaz, F. y Hernández, G. (2010). Estrategias Docentes para un aprendizaje significativo. México. Editorial McGraw-Hill.

Fabelo, J. (2004). Los valores y sus desafíos actuales. Argentina. Libros en Red.



- Flórez, E. (2005). Elementos de ética, filosofía, política y derecho. Venezuela. Editorial CED.
- Freire, P. (2006). Pedagogía de la Autonomía. España. Siglo veintiuno editores.
- Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. México. Editores SA de CV.
- Freire, P. (1992). Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la Pedagogía del Oprimido. México. Editores SA de CV.
- Hoyos, G. Martínez, M. (2004). ¿Qué Significa Educar en Valores Hoy? España. Editorial Octaedro.
- Lemieux, E. (2009). Vida y obra del pensador inconformista Edgar Morin. España. Editorial Kairos.
- Martínez, M. (2011). La Docencia Universitaria hoy. Metas, técnicas y desafíos. Revista Argos. Volumen 28, número 55.
- Martínez, M. (1999). La psicología humanista: Un nuevo paradigma psicológico. México. Editorial Trillas.
- Suárez, J. Almerich, G. Gargallo, B. y Aliaga, F. (2005). Las competencias en TIC del profesorado y su relación con el uso de los recursos tecnológicos. Education Policy Analysis Archives. Volumen 18, número 1, (Pp. 2-33).